Finlandia y Suecia

POLÍTICA / PROGRAMA:

Evaluación de los Aprendizajes

DESCRIPCIÓN:

Finlandia ocupa el primer lugar entre todos los países de la OCDE en la evaluación PISA (Program for International Student Assessment) en matemáticas, ciencia y lectura. Muchos atribuyen estos logros a la intensa inversión del país en la formación de docentes, así como a una importante revisión del currículo y del sistema de evaluación. Suecia también invierte mucho en la formación de sus profesores y cuenta con un cuerpo docente altamente capacitado para aplicar su plan de estudios y su sistema de evaluación. En los últimos 40 años, ambos países han cambiado desde sistemas de evaluación altamente centralizados que enfatizaban las pruebas externas, hacia sistemas de base local que usan múltiples formas de evaluación. Alrededor de 1970, Suecia abolió su examen nacional de término de secundaria, que rankeaba a los alumnos para su ingreso a programas de educación superior. Finlandia siguió el ejemplo, revisando sus currículos en dos etapas entre los años 1970 y 1990, y ambas naciones eliminaron la práctica de dividir al alumnado en grupos según su logro académico y encausarlos en etapas posteriores de estudio, ofreciendo un currículo común a todos los estudiantes. Estos cambios estaban destinados a igualar los resultados educativos y proporcionar mayor acceso a la educación superior.

Aunque pueda parecer contradictorio para quienes ven las pruebas externas como un medio de rendición de cuentas, se asocia también el éxito de Finlandia a su apuesta por un currículo de educación basado en la escuela, centrado en el alumno y con tareas de desarrollo abierto. Los encargados de formular políticas decidieron que si invertían en profesores muy talentosos, podían permitir a las escuelas más autonomía para tomar decisiones sobre qué y cómo enseñar. El currículo nacional básico actual es un documento más reducido, que reemplazó a cientos de páginas de prescripciones muy específicas por la descripción de un pequeño número de habilidades y conceptos fundamentales para cada grado escolar. Por ejemplo, el conjunto de estándares de matemáticas para todos los grados viene descrito en aproximadamente 10 páginas. Esto guía a los docentes al desarrollo colectivo de planes de estudios y de evaluaciones locales.

No hay pruebas externas estandarizadas para clasificar los estudiantes o escuelas. Algunas muestras de estudiantes son evaluadas periódicamente por las autoridades de Educación finlandesas, por lo general al final de 2º y 9º grado, para informar las decisiones sobre currículo e inversiones en la escuela. Todas las demás evaluaciones son diseñadas y gestionadas localmente. El currículo nacional básico proporciona a los maestros criterios de evaluación para cada grado y materia y para la evaluación final del progreso del estudiante cada año. Las escuelas luego usan esas directrices para elaborar un conjunto más detallado de resultados de aprendizaje.

Los estándares nacionales destacan que el objetivo principal de la evaluación es orientar y alentar la propia reflexión de los estudiantes y su autoevaluación. En consecuencia, la retroalimentación que reciben del profesor es muy importante. Los profesores proporcionan a los estudiantes informes formativos y sumativos tanto en forma verbal como a través de escalas numéricas que reflejan su nivel de rendimiento en relación con los objetivos del currículo. Estos reportes deben basarse en múltiples formas de evaluación, no sólo en los exámenes.

Antes de asistir a la universidad, la mayoría de los estudiantes finlandeses rinde un examen voluntario en que se les pide aplicar habilidades de resolución de problemas, análisis y escritura. Los profesores usan las directrices oficiales para evaluar estos exámenes de matriculación localmente, y algunas muestras de las calificaciones son revisadas por evaluadores

profesionales contratados por el Consejo de Examen de Matriculación.

Del mismo modo, **Suecia** tiene un currículo diseñado a nivel nacional que se aplica localmente, y contempla múltiples evaluaciones gestionadas a nivel escolar. El plan de estudios es adaptado a las condiciones locales por cada centro educativo. Los maestros diseñan y dan puntaje a las evaluaciones sobre la base de los objetivos esbozados en cada programa. Se espera que los docentes realicen al final de cada trimestre reuniones con el estudiante y su apoderado para discutir sobre sus logros de aprendizaje y desarrollo social. Para estos efectos, utilizan una serie de materiales de diagnóstico para evaluar el progreso en sueco (sea como primera o como segunda lengua), en inglés y en matemáticas en relación con los objetivos del currículo.

Las escuelas rinden exámenes aprobados a nivel nacional en el noveno grado y en secundaria superior en estas mismas materias. Los maestros trabajan con facultades universitarias para diseñar las tareas y preguntas, y sopesan la información de estos exámenes, sus propias evaluaciones y el trabajo en el aula para asignar una calificación que refleje bien cómo los estudiantes han alcanzado los objetivos del programa de estudios. Los funcionarios regionales de educación y las escuelas dan tiempo a los profesores para calibrar sus prácticas de calificación, de modo de reducir al mínimo la variación entre escuelas y en toda la región.

Hacia el final de su enseñanza secundaria superior, los estudiantes suecos reciben una calificación final o "certificado de aprendizaje" en cada área, que actúa como una compilación de todas estas evidencias, incluyendo los proyectos realizados por el alumno, así como las calificaciones obtenidas en los cursos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Darling-Hammond, L. y & McCloskey, 2008 B. Assessment for Learning around the World: What Would it Mean to Be "Internationally Competitive"? .Stanford University. En: http://edpolicy.stanford.edu/pages/events/kerner/materials/intnl assessment pdk.pdf Reseñado en español en PREAL Mejores Prácticas Nº 31. Junio 2009 .Tendencias en la evaluación del logro escolar: la experiencia de cinco países con alto rendimiento educativo.